



DEBATE DE LA SEGUNDA SESIÓN

COMENTARIO DE JOSÉ MANUEL NUÑO LAGE A PONENCIA DE XOSÉ CARLOS MORELL

Me ha interesado sobremanera su ponencia.

Reseñable el argumento que contempla el que la fluidez económica nacional, por ejemplo, o bien la comprensión de una evolución sostenible en los rubros financieros o económicos como un desarrollo económico integral, pueden hacer funcionar el mecanismo de la confianza popular en las políticas que se implementan por las autoridades institucionales.

Así, un “mercado dudoso” sería consecuencia del *aggiornamento* que deviene de una transformación económica, combinando lo general y lo local, y que incidiría en cierto estancamiento –al menos en lo referido a los índices macroeconómicos de crecimiento.

¿Tal vez, las particularidades en cuanto a la ‘desaceleración china’, en la actual fase del proceso de modernización, podrían suavizarse implementando una suerte de “sustitución de exportaciones” (invirtiendo los términos de la célebre fórmula latinoamericana de mediados del siglo veinte) vía políticas expansivas y diversificando rubros económico-financieros y empresariales?. También, por terminar con esta parte de mis “inquietudes”, digamos, removidas por una primera revisión de la ponencia, si no sería de sentido común, digamos, implementar (si es que no se está haciendo ya) proyectos de transporte y comunicación para la interconexión de regiones y provincias de China.

RESPUESTA DE XOSÉ CARLOS MORELL A JOSÉ MANUEL NUÑO LAGE

Efectivamente, comparto con usted que los beneficios económicos a largo plazo consisten en el desarrollo sostenible. Y por tanto, la confianza popular que sustenta un régimen, una dinastía o un gobierno, estriba no sólo en la percepción circunstancial o implementada por los actores del gobierno, ni siquiera en un funcionamiento a medio plazo de la economía social, sino en el mismo hecho de la sostenibilidad.

En Europa y España estamos acostumbrados a lo demasiado inmediato. E incluso me atrevería a decir que el cambio de régimen o dinastía supuso (en pasado) para nosotros, en términos económicos, una continuación del crecimiento económico y del funcionamiento social de ese modelo económico. No voy más allá -porque nos llevaría demasiado lejos- en una valoración del éxito de España (y Portugal) como Estados basado en lo que supuso la colonización de América.

Lo que me gustaría destacar (y con esto retomo su interesante argumento) es que sin necesidad de acudir a las tesis del colonialismo interior, un mercado exitoso, donde los intercambios sean duraderos, apela a la importación en primer lugar, al desarrollo de canales internos de distribución después, y finalmente a la creación de canales intangibles de posicionamiento, que son las marcas.

Como se ha evidenciado en este foro- y otros en relación- el régimen político chino se juega su supervivencia en el éxito de la economía social. Y en la economía globalizada rige la interdependencia y el conocimiento compartido. El modelo de crecimiento puro y duro ya está en discusión en Occidente. En China ha comenzado el debate en el PCCh; mas allí las dinastías duran siglos, y si su civilización es sabia y duró milenios es por algo. En nuestro lado del mundo ya vimos cómo en Irlanda los electores castigaron al partido de gobierno a pesar de haber el país superado el rescate. También vemos a los EE.UU. temblar ante el populismo de Trump...

“It’s the economy”. Pero... ¿Qué es la economía?”: ¿Cómo se sustenta la confianza popular?

PREGUNTAS DE WALTER FARAH CALDERON A GUSTAVO A. GIRADO

Quisiera consultar dos preguntas al profesor Gustavo A. Girado:

1) La estrategia de adquisición de empresas globales para disminuir su propia frontera tecnológica con el estándar global en el sector manufacturero se repite en el sector servicios o, en algunos sectores, telecomunicaciones -por ejemplo, ya compiten desde su propio estándar de alto desarrollo?

2) Estuve leyendo, en otro contexto, una nota acerca de la entrada definitiva de China a la investigación científica y tecnológica asociada a la conquista espacial, la física de partículas, comunicación cuántica y temas asociados, y una de las cosas que me llamó la atención fue el énfasis en la innovación que se traducía, específicamente, en más y más investigación. Ese papel de la innovación es un eje reciente en la evolución de la economía china?

RESPUESTAS DE GUSTAVO A. GIRADO A WALTER FARAH CALDERÓN

Muchas gracias.

Con respecto de su primer comentario, y de acuerdo a la trayectoria de acumulación de capacidades tecnológicas que siguen las empresas de capitales chinos, todo indica que en el sector servicios se manifiesta el mismo proceso pero parcialmente. Esa parcialidad obedecería a que en las Cadenas Globales de Valor, los sectores de servicios se encuentran con un relativo menor grado de internacionalización que los manufactureros, y en todo caso, guarda lógica con el mismo proceso de desarrollo chino: la transformación de su aparato productivo sigue un sendero que va, como es sabido, de producir bienes de bajo contenido tecnológico décadas atrás, a alcanzar a hacer otros mucho más sofisticados hoy, sin dejar de hacer los primeros. El sector de servicios en China se encuentra en plena etapa de expansión, y solamente aquellos en los cuales los

compromisos de acceso a la OMC lo han establecido (finanzas, bancos), allí sí ciertos segmentos se encontrarían más internacionalizados, por lo tanto más abiertos a la competencia y disponibles para la compra. Es decir, hay posibilidades para los capitales chinos de avanzar varios casilleros en servicios más rápidamente, en la medida que sus capitales puedan participar (comprar) ciertos segmentos en servicios cuya puesta en marcha pueda parcelizarse, o sea formar parte de una CGV. Claro, en servicios es más complejo que en manufacturas, al menos hasta el momento. En telecomunicaciones, justamente, es uno donde los servicios ("strictu sensu") se combinan con importantes desarrollos tecnológicos, y es allí donde, por el momento, China avanza más lentamente haciendo que las empresas transnacionales que participan en su territorio deban hacerlo junto a empresas chinas. Por ahora, el valor agregado chino en este sector es sustantivamente mayor en los segmentos que usan menos tecnología (tendido de cables, por ejemplo). Por eso, entiendo, es el sector donde los gobiernos del hemisferio norte occidental más regulan y menos permeables se muestran a la participación china.

Con respecto de su segundo comentario, comparto su afirmación plenamente, y sólo puedo agregar que el impulso a la innovación en ese sector tiene ya al menos tres planes quinquenales de antigüedad. No es novedoso, simplemente que se trata de inversiones menos vistosas y de menor velocidad de maduración. En suma, los resultados tardan en verse. Entiendo que el PCCh tiene esto muy en claro, y de allí que las inversiones (importantes y crecientes, como usted señala) en el sector datan de fines del siglo pasado.

COMENTARIO DE JOSÉ MANUEL NUÑO LAGE A XOSE CARLOS MORELL

Confianza quizá debiera ser un término-concepto "político" también a revisar y/o sustituir paulatinamente, tal vez por el de responsabilidad compartida. A mi juicio, el proceso de modernización requeriría de mecanismos de contrapeso socio-históricos, económicos, etc. A saber:

- 1) De profundización o "reclamadores" de democratización horizontal y cooperativa.
- 2) Democratización económica versus democratización política, así como mecanismos de control y adaptación de las "viejas estructuras".

Me ha llamado la atención lo que he querido entender (parcialmente, del análisis de empresa y actividad económica y comercial luso-española y china) como asunción, por la empresa, de su potencial DE "autodestrucción" a través del abrazo de los 'no-valores' o 'valores perversos' de competitividad mal entendida: ausencia de calidad en la producción o cadena productiva y/o persecución exclusiva de lucro a costa de conculcar cualquier indicador tradicional de protección laboral, seguridad social, ethos empresarial, etc., etc., mediante el afán de relacionarse unívocamente con el poder.

En hipótesis de política-ficción, la implementación de mecanismos de control popular sobre empresas reordenadas, reestructuradas y adaptadas a 'nuevas condiciones' socio-políticas (regeneración económico-financiera y de corrupción, capitales atomizados, reequilibrio financiero y económico mundial, etc.), seguido de la creación de canales ciertos de relación ínter-empresarial más o menos no intermediados estatal o

políticamente, pudiera servir como antídoto al inevitable “fracaso” de las relaciones comerciales, entre otras, de Europa con el gigante asiático.

(En relación al mercado o comercio vitivinícola internacional, hacer un comentario a raíz de una anécdota personal de hace unos cuantos años; un amigo personal, chino, residente en España, meditaba cierta relación de negocios, en el citado campo, con su país, desde España obviamente; lo acompañé en sus primeros, (iniciales y últimos, no pasó de ahí), trámites por sondear el proyecto; se encontró con los siguientes inconvenientes paralizantes, dado por supuesta y superada la calidad, conveniencia y adecuación del producto:

No establecimiento previo de contacto con los vehículos predeterminados, por lo general, por China, para una intermediación comercial cualquiera con el exterior, no disposición del mayorista con que había contactado previamente para extender su actividad en la República Popular de China más allá de la ya llevada a cabo hasta aquel momento, desconocimiento de la aceptación (predisposición a aceptar) del producto en la población china, por análisis de mercado, etc. etc.

COMENTARIO DE JOSÉ ANTONIO RAMIREZ A GUSTAVO A. GIRADO

De acuerdo al análisis del Prof. Girado, China está impulsando sus ventas en la región de productos de alto valor agregado que generen escala y tecnología como pasos previos a ingresar a mercados desarrollados (por ejemplo el de la OCDE) usando inteligentemente las cadenas globales de valor.

Ello significa que la penetración comercial china es intensiva tanto ganando mercados como tratando de desplazar a otros proveedores. Pero ante esta realidad, cabe preguntarse ¿cómo podemos mejorar nuestros intercambios comerciales, evitando que se profundicen las asimetrías entre lo que les exportamos (casi siempre materias primas) y los que ellos nos venden (bienes intermedios y con innovaciones tecnológicas)?.

Un reto sería “subirnos” a la locomotora china para obtener beneficios de su posicionamiento mundial, pero los vecinos de China son sus principales abastecedores, con precios y cercanía que nos desplazan significativamente.

Otra posibilidad sería la necesaria transformación o diversificación productiva de los países de la región tomando en cuenta las innovaciones tecnológicas y las cadenas globales, es decir, buscando generar una interdependencia con China. Un reto ambicioso pero necesario.

Y en este aspecto, creo que es importante mirar la apuesta hacia la investigación y desarrollo que tanto China y sus vecinos están haciendo, ya que según la OECD^[1], el gasto de China en relación a su PBI (2.05%) ya es cercano al de la OECD (2.37%), aunque menor a Corea (4.29%), Japón (3.58%) y Taiwán (3.01%) y un poco superior al de Singapur (2%).

Y con la región si es muy significativa la brecha: Argentina (0.58%), México (0.54%) y Chile (0.38%).

Quizás la apuesta por avanzar en bloques comerciales (Alianza del Pacífico, MERCOSUR, TPP) y bajo un marco político como CELAC podría complementar las tentativas bilaterales.

Muchas interrogantes surgen.

RESPUESTA DE GUSTAVO A. GIRADO A JOSE ANTONIO RAMIREZ

Coincido ampliamente con sus comentarios, y me alegra estar en sintonía, al menos en los interrogantes y preocupaciones. Simplemente quisiera añadir a su comentario el hecho que no podría haber una sola respuesta desde Latinoamérica, ya que los caminos que seguimos en esta parte del mundo son diferentes entre nosotros. Claramente hay quienes piensan en políticas de sustitución de importaciones a la vieja usanza, mientras otros exploran otros caminos, por lo tanto para algunos valen los "retos" que usted menciona, y para otros las "posibilidades" que bien comentara. Hay economías que hace tiempo decidieron ser estrictamente de servicios, sin industria, y convertirse en "hubs" regionales, para las cuales claramente incorporarse a los patrones de las CGVs donde participen capitales chinos, parece un sinsentido.

COMENTARIO DE JUAN F ARENAS PARA XOSE CARLOS MORELL

Coincido plenamente con sus reflexiones sobre las dos caras de la misma moneda respecto a las expectativas comerciales del sector vinícola en China y considero que tanto España como Portugal deberían aprovechar sus estrechos vínculos y sinergias para poder competir en el complejo y exigente mercado chino. No sé si será usted partidario de que tal vez, para poder "cosechar" éxito en este sector, sería necesario consolidar y reforzar con las líneas calidad-precio de forma homogénea y a muy corto plazo, con una oferta que garantice la trazabilidad de productos y presente una gran variedad de gamas. La alianza luso-española no debe conformarse con posicionamientos a largo plazo, sino que puede ser un revulsivo frente a otros países como Francia, Australia y Chile, que a fecha actual nos llevan la delantera.

RESPUESTA DE XOSE CARLOS MORELL A JUAN F. ARENAS

Estoy completamente de acuerdo. Las Bodegas ibéricas deben presentar una oferta en la que prime la calidad sobre la cantidad; y la diversidad de origen sobre los productos indiferenciados. Los principales productores europeos de vino se están convirtiendo también en los principales exportadores debido a la debilidad de la demanda interna. Una transición demasiado rápida y sin fortalecer debidamente las redes comerciales puede llevar a tomar atajos cortoplacistas que incidan negativamente en el posicionamiento de nuestros vinos en el mercado chino. Australia y Chile han negociado ventajas arancelarias que favorecen en el corto plazo a los grandes grupos. Los vinos franceses, sin perder una envidiable buena posición en volumen de exportación, tienen un elevado valor añadido, premio al trabajo y paciencia de sus empresas familiares, y naturalmente a que Francia hace imponer el peso de la agricultura en los tratados comerciales UE-China, lo cual ha dejado un resquicio por donde nuestras exportaciones tienen salida, aunque como usted hace notar, sin haber reforzado en paralelo la línea calidad-precio y la diferenciación de origen.

No descartemos que la presión de la industria china sobre la industria europea produzca una segunda guerra comercial no declarada en el vino como la de hace cinco años de “los paneles solares”. Esto podría dejar definitivamente a los pies de los caballos a aquellas Bodegas españolas y portuguesas que no hayan tomado posiciones a su debido tiempo.

XXXXX

COMENTARIO Y PREGUNTAS DE JOSE MANUEL NUÑO LAGE A GUSTAVO A. GIRADO

Trabajo revelador y de alcance del Profesor Gustavo A. Girado; sin restar trascendencia al impulso inicial de los fenómenos del “know-how”, soft-power, etc. y sus correspondientes avances, causas y efectos político-económicos, el hecho al que apunta la ponencia en cuanto al escalamiento tecnológico chino en las CGV habría que enmarcarlo también, en mi opinión, en las distintas transiciones de producción industrial, primaria, secundaria, etc., las que tienen que ver con la diversificación geoestratégica de mercados en el ámbito de la inserción en la OMC o la constitución de fundamentales plataformas para el comercio y la política mundiales, como por ejemplo ASEAN.

Es cierto que la inserción, con empresas de producción propia en algunos segmentos de alto valor añadido, en el entorno de la OCDE es más complejo (a día de hoy); no menos cierto que la mimesis de negocios sino-occidentales a través de las ya célebres *joint-ventures* así como la adaptación de procesos, “feed-back” productivo, tecnológico, etc., se ha consumado con un balance positivo para China, la región Asia-Pacífico e, incluso, para el re-equilibrio económico global; en la actualidad los indicadores económicos a nivel mundial parecen repuntar y, tal vez, podríamos estar asistiendo, efectivamente, a la reversión de los procesos de “crisis” económica iniciados en la primera década del año 2000. Muy interesante la aportación sobre las Zonas Económicas Especiales (ZEE) como instrumentos optimizadores que coadyuvan a la renovación en I+D y “know-how” (así como otras ‘economías de escala’ al interior de China, como puedan ser las ciudades industriales); la evolución de estos casos quizá fuera interesante no relegarlas como tema de estudio.

¿Sería factible la exportación, si bien parcialmente, del modelo económico chino, implementado para el despegue económico tras procesos histórico-políticos de ‘aislacionismo’, en cuanto a lo que pudiera representar de soberanía (independencia) económica o financiera, considerando la política de bloques (América, Asia-Pacífico, Europa)? O ¿Cuál sería la posición más acertada, digamos, desde Europa, en cuanto a su relación con China, ahora prácticamente como una de las dos potencias económicas fundamentales, a nivel global? ¿Quizá una coyuntural cooperación euroasiática allanaría el camino hacia una optimización, asimismo, de la inversión en Latinoamérica, habiendo regulado y armonizado, previamente, aspectos éticos, sociales, culturales, etc.?

Por último, siendo que pudiéramos ir asistiendo a procesos de centralización productiva o de ‘casas matriz’ en China, respecto a la situación actual, (elaboración y desarrollo de patentes y marcas chinas, etc., como siguiente paso en el proceso de escalamiento tecnológico, comercial, etc, en los circuitos globales); y, en caso de éxito y consolidación de estos procesos, ¿cabría repensar el mapa geopolítico global como el de

un hipotético escenario de regreso a estados-nación “independientes”, si bien articulados en sistemas federales o afines, en el que se revirtieran vectores como el de la ‘corrupción’ generalizada, ineficiencia o volatilidad económica, para una mejor relación internacional con Asia en general y China, en particular? Por último y, disculpándome por la excesiva extensión de mi participación en esta fase del Simposio, Profesor Girado, la “reciente” asunción de la presidencia, en Argentina, por Mauricio Macri ¿podiera decantar la balanza hacia una relación bilateral con China marcada por cierto pragmatismo, que continuaría lo ya firmado y proyectado pero que, tal vez, beneficiando los índices con Argentina, no ayudaría a la estabilidad regional en el compromiso latinoamericano, como continente, con el gigante asiático?

RESPUESTA DE GUSTAVO A. GIRADO A JOSE MANUEL NUÑO LAGE

Agradeciéndole desde ya sus palabras, le comento brevemente lo que me parece amerita alguna aclaración. Sinceramente, no veo grandes posibilidades de “importar” el modelo chino, al cual veo como históricamente construido como proceso, respondiendo a requerimientos económicos y sociales muy específicos, como específica ha sido la Revolución que dio lugar a ese carácter especial. En suma, me parece que lo que vemos hoy de China es el resultado de un proceso que no puede tener lugar donde yo vivo, Latinoamérica, pues las condiciones de base para que aquel tuviese lugar aquí no parecen existir. Usted dice “parcialmente”.... Bueno, habría que ver de qué parte estamos hablando. El régimen político que es el sustrato de la misma existencia de la RPCh no es justamente un aspecto que pueda presentarse en Latinoamérica, al menos por ahora.

Respecto de Europa, permítame pedirle a usted que acerque sus apreciaciones, pues no me animo a hablar de la cooperación euroasiática en estas cuestiones de las CGVs.

Por último, siendo que pudiéramos ir asistiendo a procesos de centralización productiva o de ‘casas matriz’ en China, respecto a la situación actual, (elaboración y desarrollo de patentes y marcas chinas, etc., como siguiente paso en el proceso de escalamiento tecnológico, comercial, etc, en los circuitos globales); y, en caso de éxito y consolidación de estos procesos, ¿cabría repensar el mapa geopolítico global como el de un hipotético escenario de regreso a estados-nación “independientes”, si bien articulados en sistemas federales o afines, en el que se revirtieran vectores como el de la ‘corrupción’ generalizada, ineficiencia o volatilidad económica, para una mejor relación internacional con Asia en general y China, en particular? Por último y, disculpándome por la excesiva extensión de mi participación en esta fase del Simposio, Profesor Girado, la “reciente” asunción de la presidencia, en Argentina, por Mauricio Macri ¿podiera decantar la balanza hacia una relación bilateral con China marcada por cierto pragmatismo, que continuaría lo ya firmado y proyectado pero que, tal vez, beneficiando los índices con Argentina, no ayudaría a la estabilidad regional en el compromiso latinoamericano, como continente, con el gigante asiático?

El nuevo gobierno en Argentina está por cumplir 100 días, y sus gestos respecto de China han sido, para mí y por lo menos, hasta aquí poco menos que contradictorios. Si ha declarado y hecho gestos respecto de lo que el nuevo gobierno llama “relineamiento”, dejando entrever que el gobierno (no la población, sino los que administran el Estado) ha decidido alinearse políticamente con EEUU, mirar con mucho cariño la Alianza del Pacífico y parece decidido a revisar los acuerdos alcanzados con la RPCh hasta aquí. Por el momento, más no podría decirle con certeza. Usted refiere al final a un “compromiso latinoamericano” con la RPCh, pero no me queda muy clara la sentencia. Muchas gracias por sus interesantes comentarios.